



Estás en un gran error,  
si esperas el galardón  
sin trabajar con tesón  
en la viña del Señor.



# LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

## Domingo de septuagésima

Relata este Evangelio la parábola de los trabajadores de la viña, que fueron llamados a varias horas del día, y al terminar recibieron el salario todos por igual, quejándose los primeros de que los hubiese igualado a los últimos, y respondiendo el señor que les pagaba lo convenido y no tenían por qué quejarse. Y termina con esta terrible sentencia: Muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Llamados somos todos, pues Dios quiere tanto nuestra salvación, que por todos, absolutamente por todos, murió en una cruz; pero los escogidos son pocos. ¿Por qué? Porque, como dice el Apóstol: "Cada uno recibirá el salario según su trabajo" (I Cor. III, 8); y hay muchos que no trabajan, ni poco ni mucho, en el ser-

vicio de Dios, creen que basta con no hacer daño.

¡Infelices! ¿Acaso el señor de la viña dió el jornal a los que no fueron a trabajar? No: los más remisos tuvieron que estar todo el día (esto es, toda la vida) trabajando; los que fueron más tarde, aún les bastó, porque aprovecharon muy bien el tiempo que les quedaba; pero nada se dió a los que nada trabajaron, ni hay amo que pague al que no le sirve.

Todo esto quiere decir que, aunque hayamos pasado muchos años sin servir a Dios, aún estamos a tiempo; empecemos con mucho fervor para sacar lo atrasado; pero ¡ay de nosotros, si pasamos todo el día, o sea toda la vida, en la ociosidad! En vano esperaremos ser de los pocos escogidos.

### Sección catequística

#### VERGÜENZA DE CONFESARSE

Por lo mismo que es tan necesaria la integridad de la confesión, hace el diablo cuanto puede por impedir-la, infundiendo sobre todo en el alma del penitente una falsa vergüenza.

Y digo falsa, porque la vergüenza debe de haberla para cometer el pe-

cado, mas no para manifestarle al confesor. Pasaba el filósofo Sócrates por junto a un acasa *non sancta*, y vió salir de ella a un discípulo suyo. Este, al ver a su maestro, retrocedió para esconderse; pero Sócrates le dijo: "Sal, hijo mío, sal de esa casa; que lo malo no es el salir, sino el haber entrado". Así lo malo no es echar fuera los pecados, sino el haberles dado entrada.

Para vencer la vergüenza de confesarse, hay que recordar lo que decía Aníbal a sus soldados, después de haber pasado los Alpes: *O hay que vencer, o hay que morir*. Como no podían ya retroceder, estaban en esta alternativa. Así el pecado, después de cometido, ya no hay otro remedio que confesarle. O vencer la vergüenza que esto ocasiona, o morir, pero con muerte eterna.

No basta arrepentirse en su interior y enmendar completamente la vida, si no confiesa uno aquel pecado, pudiendo hacerlo. Ni vale para nada ayunar, disciplinarse hasta sacar sangre, distribuir entre los pobres todos los bienes o entregarse a la muerte por ellos. Mientras no se confiese aquel pecado, está el alma en estado de condenación, y ésta será segura si muere sin confesarle.

Y aquel pecado que no se quiso manifestar a un hombre que sabe compadecerse de los pecadores, y ni puede estimarles en menos porque lo sean, ni puede manifestar aquel pecado, ni le manifestará jamás aunque le hagan tajadas, ha de aparecer a la vista de todos en el día del Juicio, y ha de ser el gusano que roa la conciencia por toda la eternidad en los abismos infernales.

Jamás, jamás nos dejemos llevar de esta falsa vergüenza. El pecado que más tememos declarar, digámonle el primero.

## EL PAPA

—¿Qué te pasa, Maestro bueno, que andas triste, preocupado?

—Vine a habitar con los hombres, con quienes tan bien me hallo, y llega el tiempo de irme y he, por fuerza, de dejarlos.

—Dejarlos, no: que eres Dios,

y aún como hombre, ya has hallado la manera de quedarte...

—Pero oculto y encerrado y ¡son tan cortos los hombres! ¡y de fe andan tan escasos!...

—¡Que se espabilen y crean, que bien lo has garantizado!

—No; yo mismo he de quedarme, en cierto modo encarnado en otro hombre, como ellos, pecador, hecho de barro ¿Ves aquel pescadorecillo? Ese va a ser mi vicario.

—Pero, Jesús, ¡si es Simón! ¡el que ha poco te ha negado!...

—No importa; así brillará más el poder de mi brazo.

—Pero ¡si es un ignorante!

—Pasarán siglos sobre años y ni él ni sus sucesores se habrán nunca equivocado.

—Pero, ¿quién va a obedecerle, si ante una ancila ha temblado?

—Los reyes y emperadores, se postrarán a su paso.

—¿Le darás, pues, tu poder?

—Todo a él, todo he de darlo.

—¿También tu sabiduría?

—En todo lo necesario.

—Pero Simón morirá.

—No morirá mi Vicario.

—¿Luego es Simón inmortal?

—No es Simón, es mi Vicario.

Y para no confundirte, *Piedra* habrás ya de llamarlo.

Mil Simones morirán, muchos por el brazo airado;

pero *Pedro* vivirá en ellos perpetuado.

Será Padre de mis hijos

y Pastor de mis rebaños;

será... mi misma persona,

pues de mi cuerpo sagrado, que es la Iglesia, él ha de ser la cabeza, el soberano.

Guillermo.

## EL DÍA DEL PAPA

*Hoy se celebrará en la mayor parte de las parroquias el Día del Papa, día destinado a recordar que Jesucristo tiene un representante en la tierra a quien hemos de obedecer como si fuera El mismo, y a quien hemos de dar las señales de amor y adhesión que daríamos al mismo Divino Maestro si viviera sobre la tierra.*

*No dejemos de asistir a los actos que se organicen con este motivo, y ofrezcamos la comunión, acompañada de muy fervientes súplicas, por la prosperidad del Sumo Pontífice, y por la dilatación de su reinado espiritual, que es el reinado de Cristo.*

## NO PREVALECERÁN

### UNA PROFECIA

#### I

Estando el Papa Pío VII preso en Fontainebleau, Napoleón I le ofreció una renta anual de dos millones, si renunciaba en su favor el patrimonio de la Iglesia.

—Moriré cautivo—dijo el Papa—antes que manchar mi conciencia con semejante infamia.

—Desecháis mi amistad, repuso el Emperador, luego sentiréis el peso de mi indignación.

—Pongo vuestras amenazas a los pies del Crucifijo, y dejo mi causa en las manos de Dios.

—¿En Europa lo puedo todo—dijo

Napoleón, y sólo no podré doblegar la terquedad de un viejo? Moriréis en la cautividad.

—Señor, los perseguidores de la Iglesia han perecido, mas la Iglesia vive. Porque soy viejo e inerme, me oprimís, tal vez Dios me dará vida para ver cómo os aniquila su mano poderosa.

#### II

### SE CUMPLE LA PROFECIA

Napoleón I se halla preso en Santa Elena. Tiene a su lado al conde José de Rethel.

Pensativo y triste, le dice:

—José, ¿no estuviste tú en Fontainebleau?

—Sí, señor, estaba.

—Recuerdas las palabras del Papa?

—Muy bien; oidlas, señor: Tal vez Dios me dará vida para ver cómo os aniquila su mano poderosa.

—Así es—dijo Napoleón—; Dios aún vive para castigar a los perseguidores de su Iglesia. Ojalá pudiese yo decir a todos los gobernantes: "Respetad al Papa; de otra suerte, os aplastará la mano de Dios."

Donde la Religión es honrada se verá que florece la familia, el trabajo, las costumbres sanas, la riqueza pública y la felicidad social.—*Le Play.*

Hay hombres que no creen en los misterios; pues bien, la ciencia humana no tiene delante de sí más que misterios.—*Masquart.*

## ECOS PARROQUIALES

*Cultos.*—El reverendísimo Prelado, siguiendo normas acaladas en todo el mundo para celebrar el octavo aniversario de la coronación canónica del actual Papa Pío XI, ha dispuesto que el día 12 de este mes u hoy domingo, si resultase más fácil, se haga en todas las parroquias una comunión general, y por la tarde, exposición mayor y otros cultos.

Conforme a esto, han de procurar comulgar hoy en la misa de las ocho, no sólo los Terciarios y los que hacen los Domingos de San José, sino todos los fieles que se precien de hijos sumisos del Vicario de Jesucristo; y lo mismo asistir a los cultos de la tarde, que se harán en conjunto con los de los Terciarios, a las seis.

*Indulgencias.*—Se ganan las de la Bula hoy y el domingo próximo. Los Terciarios tienen además otra en esos días y el jueves.

*Proclamados.*—Don Cristóbal Carrasco Fernández con doña María de la Concepción González García, de ésta.

*Al cielo.*—Voló el alma del niño de dos años de edad Francisco Landa García, Martínez Vigil, 23. Acompañamos a sus padres en el natural dolor.

### SIN INTENCION

—Una cosa le voy a preguntar, señor Cura: Los cines y los teatros, ¿son malos, o son buenos?

—Los cines y los teatros son buenos, si son buenos, y son malos, si son malos, amigo Teótimo.

—¡Pues vaya una respuesta de Perogrullo!

—No merece otra la pregunta, que ya se ve que trae malas intenciones... Pero, después de todo, la respuesta no es tan de Perogrullo como le parece. Quiere decir que los teatros son buenos si se representan cosas buenas y de buenas formas; y malos, si ocurre lo contrario. Y lo mismo los cines.

—No tome usted a mal que le haya hecho esta pregunta, señor Cura; es que dicen por ahí malas lenguas que ustedes siempre andaban echando contra los cines y teatros, y ahora dan en tenerlos ustedes, y quería que usted diera a esto cumplida contestación.

—Pues ya va incluida ésta en lo que antes te dije: Nosotros echamos y echaremos siempre contra los teatros y cines malos; pero toleramos y hasta utilizamos los buenos o menos malos, para apartar a las gentes de los que son en verdad inmorales.

—Es que dicen esas malas lenguas que los que ustedes dan también son malos...

—Te diré, amado Teótimo: Respecto a obras teatrales hay muchas buenas y es fácil escoger entre ellas; mas en cuanto a películas, nos falta mucho que trabajar a los católicos; están hechas casi todas por gentes poco escrupulosas, y de ahí que para las personas timoratas, dejen bastante que desear aun aquéllas que se escogen con todo cuidado, como son las que se exhiben en los Centros católicos. De todos modos, siempre serán el mal menor, y creo que no tardando, llegarán a ser realmente un bien, si todos cooperamos a que así sea. Y por hoy, nada más.